



“Fray Lorenzo Palou, primer biógrafo de Junípero Serra”

p. 479-486

Obras de Miguel León-Portilla

Tomo IV. Biografías

Miguel León-Portilla

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas/El Colegio Nacional

2009

700 p.

Figuras

ISBN 968-36-9538-8 (obra completa)

ISBN 978-607-7630-48-7 (tomo IV, pasta dura)

ISBN 978-607-7630-49-4 (tomo IV, rústica)

Formato: PDF

Publicado en línea: 30 de junio de 2020

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/obras_leon_portilla/543.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



XX. FRAY FRANCISCO PALOU, PRIMER BIÓGRAFO DE JUNÍPERO SERRA*

Nacido sólo diez años después que fray Junípero Serra (1713-1784), el discípulo, amigo y compañero suyo, Francisco Palou (1723-1790), fue autor de varias importantes obras sobre las Californias. Entre ellas sobresale la biografía que escribió del fundador de las misiones, una en Baja California —la de San Fernando— y muchas otras, desde San Diego hasta San Francisco, en la Alta California.

Francisco Palou, había nacido en Palma de Mallorca, en la jurisdicción de la parroquia de Santa Eulalia, muy cerca del convento de San Francisco, el 22 de enero de 1723. Compañero suyo desde la infancia fue Juan Crespí que, años más tarde, también se haría franciscano e igualmente vendría a California. Palou y Crespí tendrían siempre a privilegio haber sido, desde 1740, discípulos de fray Junípero Serra. A ellos y a otros, fray Junípero impartió cursos de filosofía en el mismo convento de San Francisco. Hacia 1749, siguiendo el ejemplo de su maestro, con él marcharon para ir de misioneros a la Nueva España, Palou como acompañante de fray Junípero y Crespí, poco después, con otro grupo de franciscanos.

Llegados al colegio de San Fernando en la ciudad de México a principios de 1750, con Serra volverían a partir para trabajar entre los indígenas pames de la Sierra Gorda, en el actual estado de Querétaro. Digna de ser valorada es la obra que allí desarrollaron éstos y otros franciscanos. Baste con decir que, bajo la dirección de fray Junípero, y con el esfuerzo de Palou y Crespí, sustancialmente se elevaron las condiciones de vida de los nativos, gracias a la introducción de mejores formas de agricultura, apertura de escuelas e implantación de pequeñas industrias y artesanías. Testimonio permanente de esos años de actividad misionera fueron también las cinco iglesias que entonces se construyeron, ejemplos extraordinarios del arte barroco en la Nueva España. Son ellas las del convento de Santiago de Jalpan, en cuya obra

* Publicado junto con la obra de Francisco Xavier Clavigero, *Historia de la Antigua o Baja California*, introducción de Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, 1970.



trabajó fray Junípero, al igual que la del pueblo de Tilaco, donde estuvo Juan Crespí, y las de Tancoyol, Conca y Landa en cuya edificación puso también particular empeño Palou. Será interesante recordar aquí que, desde hace algunos años, una de las poblaciones donde se fundaron estas misiones ostenta el nombre de fray Junípero: "Santiago Jalpan de Serra"

En 1748, Palou, que no por falta de imaginación, sino con plena conciencia, estaba siempre dispuesto a seguir los pasos de su maestro, aceptó acompañar a fray Junípero, en circunstancias bien difíciles, para ir a restablecer la destruida misión de San Sabas en la provincia de Texas. Desistiendo al fin de este proyecto las autoridades virreinales, Palou hubo de regresar como presidente a las misiones de la Sierra Gorda, en tanto que fray Junípero fue trasladado al colegio de San Fernando. Desde allí habría de hacer éste incontables salidas por el Mezquital y por los obispados de Puebla, Valladolid y Oaxaca.

Maestro y discípulo volvieron a reencontrarse algunos años más tarde con el fin de organizar la empresa que había de ligar para siempre sus nombres. Al ser extinguida en 1767 la Compañía de Jesús en todos los dominios de España, el virrey marqués de Croix, de común acuerdo con el visitador Gálvez, encomendó a los franciscanos del colegio de San Fernando las misiones de las Californias. Partieron en consecuencia con rumbo de San Blas, Serra como presidente y Palou de vicepresidente, acompañados de otros trece "fernandinos", entre ellos el también amigo desde los días de Mallorca, Juan Crespí. Ya en el puerto de San Blas no escasearon las dificultades. De hecho muy poco faltó para que los franciscanos de la provincia de Jalisco suplantaran en definitiva a los de San Fernando en la empresa californiana. La pronta actuación de Palou, enviado por fray Junípero a hablar con Gálvez en Guanajuato y luego con el virrey en México, solucionó a la postre la engorrosa situación. Y así, el 12 de marzo de 1768, en el mismo barco que había traído a los jesuitas expulsados, se embarcaron los fernandinos para el puerto de Loreto en California.

No es mi propósito repetir ahora lo que precisamente constituye el tema de la obra de Palou. Por ello añadiré sólo que, a partir del viaje a Loreto, las vidas, esta vez sí paralelas, de Serra y Palou fueron dedicación no interrumpida a la obra californiana. Por lo que toca a Palou, su primer encargo fue la misión de San Javier, en Baja California, donde habían levantado los jesuitas iglesia y misión que, por su suntuosidad, debió hacerle recordar las que eran obra de Serra y de él mismo en la Huasteca queretana.

Casi cinco años, o sea el tiempo que los franciscanos tuvieron a su cargo las fundaciones en la península, permaneció Palou al frente de las mismas. Fray Junípero había marchado desde 1769 a la Nueva California donde sus obras superaban ya los proyectos iniciales del visitador Gálvez. De este tiempo datan numerosos escritos de Palou, cartas, informes y sobre todo la inicial recopilación de materiales para las que llegarían a ser sus *Noticias de la Antigua y Nueva California*. Años más tarde, estando en las tierras del norte, prosiguió Palou en esta obra en la que, como testigo y con buen estilo histórico, llegó a consignar cuanto ocurrió en las misiones hasta el año de 1783.

Entregados los establecimientos franciscanos de la península a los dominicos en 1773, Palou volvió una vez más al lado de Serra. Con energía infatigable hizo entonces frente a los crecientes obstáculos, especialmente antagonismos con las autoridades civiles, interpretados a veces como consecuencia de actitudes más o menos sectarias en hombres como el gobernador Felipe de Neve y más tarde Pedro Fages. A pesar de todo, la obra misionera era cada día más amplia. Y justamente correspondió a Palou la fundación de una nueva misión, la del puerto de San Francisco, a principios de octubre de 1776.

Erigidos ya diez establecimientos en la Alta California, sorteados toda clase de riesgos, entre ellos el peligro de una nueva expulsión de misioneros, podía afirmarse que la empresa franciscana había echado ya hondas raíces. Seguramente tuvo conciencia de ello el gran fraile Junípero al tiempo de su muerte, acaecida en Monterrey el 28 de agosto de 1784, estando presente su fiel discípulo Palou. No permaneció ya éste mucho tiempo en California. Fray Francisco salió para México en donde hizo cumplida defensa de la actuación de los franciscanos hasta alcanzar la valiosa intervención de Gálvez. Elegido guardián de San Fernando, dedicó entonces buena parte de su tiempo a terminar, con base en los materiales que de tiempo atrás tenía reunidos, la vida de fray Junípero e igualmente las *Noticias de la Antigua y Nueva California*. Había sido propósito original de Palou preparar la biografía de Serra para dedicarla, como ejemplo digno de ser imitado, a sus antiguos hermanos de la provincia franciscana de Mallorca. Más que nadie se sentía él obligado a llevar a cabo esto por haber sido testigo de la larga y fructuosa actuación de quien fuera su maestro. Pero la relación de estrecha amistad que con él había tenido le hacía temer, como el mismo Palou llegó a confesarlo, que pudiera pensarse que ese afecto había de influir en la requerida objetividad de su obra histórica. No faltó, sin embargo, quien lo animara a proseguir en la tarea ya comenzada, hasta superar

de antemano, con la sinceridad de sus palabras, cualquier crítica o comentario adverso.

Concluida al fin la *Historia de su vida y apostólicas tareas del venerable padre fray Junípero Serra y de las misiones que fundó en la California septentrional y nuevos establecimientos de Monterrey*, tuvo Palou la satisfacción de verla impresa en México, el año de 1787. Consolado sin duda por la buena acogida que tuvo este libro, pudo dedicar todavía algún tiempo a la revisión y ordenamiento de su otro trabajo principal, las *Noticias de la Antigua y Nueva California*. Éstas, no obstante su gran importancia, por largo tiempo habrían de permanecer inéditas. De hecho Palou nunca las vio impresas. El hombre que con tan extraordinaria energía dedicó su vida, primero a las misiones de la Sierra Gorda y después a las de California, el esclarecido discípulo de fray Junípero y también primer historiador de la Nueva o Alta California, murió el 6 de abril de 1789, hallándose de visita en el colegio franciscano de Santa Cruz de Querétaro.

Un ensayo bibliográfico

No es mi intención ofrecer aquí un análisis de los relativamente breves sesenta y un capítulos en que distribuyó Palou la vida de fray Junípero Serra. Más que nada la lectura de esta obra, tantas veces citada por quienes se han ocupado de la rica historia de California, permitirá apreciar cómo aunó Palou la requerida objetividad con sus nunca encubiertos afecto y admiración hacia el maestro y fundador de las misiones. Y debe señalarse expresamente que esta biografía, como todo lo demás que escribió el autor, son de fundamental importancia no sólo para la historia de la Alta sino también de la Baja California. Respecto de la última, no debe olvidarse que fray Francisco actuó en ella como presidente de las misiones hasta que fueron entregadas a los dominicos en 1773. Por ello su relativamente amplia correspondencia y otros escritos más extensos, como el "Informe que por el mes de diciembre de 1773 se remitió al excelentísimo señor virrey acerca del estado de las cinco primeras misiones...", continúan siendo aprovechados por numerosos investigadores como testimonios de primerísima mano acerca de la etapa inicial de transformación de las tierras de la California septentrional, tan vinculada originalmente con el antiguo territorio donde habían laborado los jesuitas. Y en este contexto quizás sean todavía más dignas de atención sus *Noticias de la Antigua y Nueva California*. En la primera parte de éstas ofrece los anales de la Baja

California durante el tiempo que estuvieron allí los franciscanos, en tanto que en las tres partes restantes, enriquecidas con numerosos documentos originales, presenta el periodo de expansión hacia el norte, desde 1769 hasta 1783.

Cuantos han acudido a otras fuentes, entre ellas las misivas del visitador Gálvez, las cartas y diarios de fray Junípero Serra, del gobernador Portolá, del padre Crespí y de don Pedro Fages, coinciden en dar la primacía, como obra histórica propiamente dicha, a la abundante producción escrita de Francisco Palou. Para citar un solo ejemplo de esta actitud, no estará de más aducir aquí las justas palabras del precursor de los modernos investigadores sobre las Californias, Hubert H. Bancroft:

No hubo hombre tan bien calificado, para escribir la historia inicial de California, por las oportunidades que tuvo y por su propia capacidad, como Palou, y supo él aprovechar de manera extraordinaria estas ventajas que tenía. En fecha tan temprana como 1773, y probablemente desde antes, comenzó la compilación de materiales, copiando documentos originales y llevando un registro de lo que acontecía, todavía al parecer sin la idea de llegar a publicarlos. Continuó este trabajo de preparar cuidadosamente sus notas históricas hasta 1783, consagrando a ello todo el tiempo de que podía disponer en medio de sus obligaciones misioneras, estando ya en San Francisco. Durante los años de 1784 y siguiente, en apariencia suspendió el trabajo de las *Noticias*. Entonces concentró su atención en preparar una biografía de Serra, su superior, antiguo maestro y amigo de toda la vida. Esta obra quedó terminada en febrero de 1785. Él mismo la llevó a México antes de concluir ese año, y allí fue publicada en 1787. Amplia fue la circulación que tuvo, para un libro de su época [...]. Y ha sido ésta prácticamente la fuente de todo lo que se ha escrito acerca de la historia de las misiones en California hasta 1784 [...]. El manuscrito de las noticias históricas después de haberse conservado algunos años en el colegio (de San Fernando), se copió para los archivos mexicanos y finalmente fue impreso en 1857. A pesar de ello siguió siendo casi completamente desconocido de quienes escribían acerca de California hasta el año de 1874. Desde esa fecha comenzó a ser usado, pero de manera tan descuidada y superficial como lo había sido antes la vida del padre Junípero. Las *Noticias* es con mucho el trabajo más extenso y completo de los dos, aunque ambas obras sustancialmente cubren el mismo campo. Aun cuando mis investigaciones sobre otros manuscritos originales han sacado a luz un considerable número de testimonios que no incluyó Palou, sin embargo sus



escritos contienen algunos diarios y relaciones que no he encontrado en ningún otro lugar. Algunas veces he estado tentado de dolerme con egoísmo de que Palou haya escrito tanto o de que sus escritos hayan sido publicados. Sea como fuere debemos tenerlo como la mejor autoridad original para los comienzos de la historia de las misiones en California.¹

La larga cita de Bancroft es clara afirmación de la importancia que, a su juicio, debe concederse a las obras de Palou. Otros pareceres podrían también aducirse, en el mismo sentido, de historiadores tan bien conocidos como Herbert E. Bolton, Charles E. Chapman, Henry E. Wagner y de los franciscanos Zephyrin Engelhardt, Maynard J. Geiger y Antonine Tibesar. A sus principales trabajos remitimos a quien desee ampliar su información en torno a las aportaciones de Palou. Una biografía de éste, probablemente la primera que se llegó a publicar, la debemos a John E. Doyle, quien la insertó a modo de introducción al publicar por primera vez en los Estados Unidos las *Noticias de la Antigua y Nueva California*, reproducción hecha en San Francisco, 1874-75, del texto de la única edición mexicana, aparecida en 1857.

Concluimos esta breve nota introductoria a la *Vida de fray Junípero Serra*, de Palou, ofreciendo un elenco bibliográfico en el que se consignan las varias ediciones que, de sus obras principales, han visto la luz hasta la fecha en distintos idiomas.

Ediciones originales en castellano de la vida de fray Junípero Serra

Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del venerable padre fray Junípero Serra y de las misiones que fundó en la California septentrional y nuevos establecimientos de Monterrey. Escrita por el R. P. L. fray Francisco Palou, Guardián actual del Colegio Apostólico de San Fernando de México y discípulo del venerable Fundador; dirigida a su Santa Provincia de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco de la isla de Mallorca, a expensas de don Pedro González Calderón, síndico de dicho Apostólico Colegio, México, 1787, 344 páginas, en octavo, con un mapa y un retrato.

Relación histórica de la vida del venerable padre fray Junípero Serra, incluida como segunda parte en la primera edición en español de la *Historia de la Antigua o Baja California*, obra póstuma del padre Francisco Javier Clavigero de la Compañía de Jesús, traducida del italiano por el

¹ Hubert H. Bancroft, *History of California*, v. I, 1542-1800, San Francisco, 1884, p. 418-420.



presbítero don Nicolás García de San Vicente, México, imprenta de Juan R. Navarro, editor, 1852 (La *Relación* de Palou, está incluida en las páginas 125 a 252).

Además de las dos ediciones anteriores, la vida de fray Junípero Serra volvió a publicarse en español, a modo de folletines seriados, en el *Estandarte católico* de San Francisco, California, durante los años de 1853 y 1854, de manera semejante en la *Estrella*, de Los Angeles, California, por ese mismo tiempo.

Evangelista del mar Pacífico, fray Junípero Serra, padre y fundador de la Alta California, prólogo de Lorenzo Riber, Madrid, 1944. (En esta edición, además de haberse alterado arbitrariamente el título de la obra de Palou, son abundantes los errores de transcripción.)

Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del venerable padre fray Junípero Serra, Biblioteca Indiana, colección de textos anotados, dirigida por Manuel Ballesteros Gaibrois, Madrid, 1958, p. 631-782.

Relación Histórica de la vida y apostólicas tareas del venerable padre Junípero Serra... (publicada junto con la obra de Francisco Xavier Clavigero, *Historia de la Antigua o Baja California*, Introducción de Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, 1970).

Ediciones en inglés y otras lenguas

Life of the Venerable Padre Junípero Serra, written by Francisco Palou, traducción de Joaquín Adam, San Francisco, 1884.

Francisco Palou's Life and Apostolic Labors of Venerable Father Junípero Serra, traducción de George W. James, Pasadena, California, 1913.

Palou's Life of Fray Junípero Serra, traducción y notas de Maynard J. Geiger, O. F. M., Washington, D. C., Academy of American Franciscan History, 1955.

Debe mencionarse finalmente la versión resumida en italiano, publicada por el padre Marcelino da Civezza, O. F. M., en *Storia Universale delle missioni francescane*, v. VII, parte IV, Florencia, 1894, 227-310.

Ediciones de las Noticias de la Antigua y Nueva California

Francisco Palou, *Noticias de la Antigua y Nueva California*, de México, 1857, para formar los volúmenes VI y VII de la serie IV de *Documentos para la Historia de México*, 688 y 396 p.



Noticias de la Antigua y Nueva California, reproducción de la edición anterior, con introducción de John T Doyle, 4 v., San Francisco, California Historical Society, 1874.

Historical memoirs of New California, traducción de Herbert E. Bolton, 4 v., Berkeley, 1926.